

**EPISODIOS PARA UNA CIENCIA FICCIÓN
SOBRE UNA SOCIEDAD EXENTA DE TRABAJO**

EPISODIOS PARA UNA CIENCIA FICCIÓN SOBRE UNA SOCIEDAD EXENTA DE TRABAJO

Sinopsis

Ciencia ficción es un proyecto en curso que presenta diferentes episodios que se desarrollan en un estudio, en un parque de atracciones, en un centro comercial y en un edificio de oficinas. Todos los episodios tratan de la concepción propia del trabajo y también de su obsolescencia y la manera en la que se hace evidente en la ciudad –centrados alrededor de tendencias deconstructivas en la concepción propia del trabajo como una (hoy en día casi increíble) rehabilitación de la utopía de la libertad obtenida del trabajo– como se conoce desde la Ilustración.

Se dice que esa utopía apareció con la arquitectura de tipo maquinal de los años setenta. Parece más probable que se tratara de un espíritu disciplinario y militarista. Ahora, en la era del llamado post-fordismo, la arquitectura de los lustrosos centros comerciales y centros recreativos se puede malinterpretar deliberadamente. Un ligero cambio de perspectiva –o una leve ignorancia acerca de los estándares de seguridad básica– permitiría un estado de las cosas en el que la tendencia evolutiva en tecnología podría representar eventualmente la promesa de un trabajo racionalizado –no para crear desempleo, sino libertad del trabajo–. De hecho, parece que todo está dispuesto, los centros comerciales, las zonas de recreo generosamente diseñadas, los pequeños supermercados con su clima de oasis artificial, solo habría que ocuparse de un diminuto detalle organizativo como la redistribución de la riqueza social para crear lógicamente una visión de la realidad intrigante.

Todos los episodios se han rodado contando con la colaboración de amigos que han estado interesados en este tema entre 1996 y 2001.

... PARA VOLVER A GANARLA, Berlín 1996

Cámara: Martin Ebner

Actores: Martin Ebner, Alice Creischer, Andreas Siekmann, Klaus Weber

Producido para UTV, un proyecto televisivo autoorganizado

DVD, color, sonido, 5' 05"

Sinopsis

El primer episodio se desarrolla en un melancólico parque de atracciones de Berlín. El parque tiene un aspecto fantasmagórico, eso es debido a que no hay ni música ni luces –es decir, no hay la más mínima animación–. Se oyen únicamente los gritos de los pasajeros y los ruidos de las máquinas. Son inevitables las asociaciones a la fábrica. El texto de este episodio proviene del informe de Friedrich Engels titulado *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. La cita se seguirá tejiendo en una espiral de sentidos absurda que lleva al «trabajo», la impotencia y la inconsciencia a una relación causal.

Texto

Solían llevarnos a cuestras sobre la nieve de aquí para allá y ya entonces, solíamos trabajar 16 horas. A menudo se arrodillaban para alimentarnos cuando estábamos parados junto a la máquina, ya que no queríamos abandonarla si no caíamos desmayados.

Y si nos ganamos la vida con el trabajo, entonces no queremos vivir, sino simplemente perder la conciencia. Ah, y aquello que desarrollamos para que se siga manteniendo impide que perdamos completamente la conciencia y nos exige una cosa: la impotencia, precisamente porque esta es la inconsciencia incompleta de la que uno siempre despierta para volver a conseguirla.

LA GENERALIZACIÓN DEL NO TRABAJO, Berlín 2000

Cámara/montaje: Martin Zawadsky

Actores: Alice Creischer, Andreas Siekmann, Klaus Weber, Katja Eydel

DVD, color, sonido, 2' 44"

Sinopsis

El segundo episodio se desarrolla en un nuevo centro comercial en el Berlín este. Reproduce una escena de *La gaya ciencia* de Nietzsche. Lo único es que ahora el loco con la linterna no busca a Dios, sino que busca trabajo. Esta búsqueda se confronta con informes de sabotaje.

Texto

Delante del centro comercial, un personaje con una pancarta: Busco trabajo.

VOZ EN OFF: En la fábrica de Lordstown, provista con las cintas transportadoras más modernas y sofisticadas del mundo, la dirección afirma que los trabajadores han arañado el barniz. Dicen que han destrozado parabrisas y retrovisores, despedazado los asientos, descoyuntando las instalaciones de los intermitentes, lanzado arandelas de sujeción en el carburador y roto las llaves de contacto.

Se encuentran con el personaje de la pancarta. La pancarta enfoca la farola.

En la farola pone: Ne travaille jamais! [¡No trabajes nunca!]

PERSONAJE EN LA PUERTA GIRATORIA DEL CENTRO COMERCIAL: ¿Se ha perdido? ¿Se ha perdido como un niño pequeño? ¿O es que está escondido?

VOZ EN OFF: Si eres mecánico, puedes parar una máquina con polvo o arena por dos centavos, así regalas una reparación costosa a tu jefe. Si trabajas en una fábrica de encajes, puedes cortar con cuchillas de afeitar las correas de transmisión de las máquinas grandes.

PERSONAJE EN LA FUENTE DEL CENTRO COMERCIAL: Nosotros lo hemos matado. ¿Cómo hemos podido hacer eso? ¿Cómo hemos podido vaciar el mar?

VOZ EN OFF: Se negaban a volver al trabajo y no le hacían ni puñetero caso a su jefe de sindicatos. Le decían que se largase. El montaje final decidió bloquear todas las cintas transportadoras. No mandaron a nadie a casa. Se pasaron toda la noche jugando a cartas.

PERSONAJE DE LA LINTERNA DELANTE DE LAS ESCALERAS AUTOMÁTICAS: ¿Hay aún un arriba y un abajo? ¿No vamos como errantes a través de una nada infinita?

EASY RIDER, Berlín 2000

Cámara: Thomas Winkelkotte, Antje Schäfer

Montaje: Angelika Levi

DVD, color, sonido, 4' 50"

Sinopsis

En el tercer episodio se recrea una escena de *Easy Rider*.

Texto

Nicholson, Fonda, Hopper junto a la hoguera.

NICHOLSON (*hablándole a su casco de moto*): Hola colega, nunca creí que volvería a verte.

FONDA: ¿Sabes? Hace una semana que lo dejé.

Nicholson bebe whisky.

FONDA (*se lía un porro*): Prueba esto, mejor.

NICHOLSON: ¿Te refieres a la marihuana?

FONDA: Sí.

NICHOLSON: Bien, déjame ver.

HOPPER: ¿Qué ha sido eso? ¿Qué demonios ha sido eso, tío? Mira, estaba mirando ese objeto, que es como el que vimos la otra noche y siguió cruzando el cielo, tío... Lo que quiero decir es que cambió de dirección y se fue... en seguida, tío.

FONDA: No sé a qué te refieres, tío.

NICHOLSON: Eso era un OVNI haciendo luces. Cuando estuvimos en México hace dos semanas, vimos 40 formaciones planeando. Ahora están por todo el planeta. Vienen a cualquier sitio desde 1946, desde entonces viven y trabajan entre nosotros. El gobierno lo sabe todo sobre ellos.

HOPPER: ¿Qué estás diciendo, tío?

NICHOLSON: Bueno, son gente como nosotros, de dentro del sistema solar, salvo que hay una sociedad que está sumamente involucrada. Me refiero a que no tienen guerras, no tienen un sistema monetario, no tienen jefes, porque cada persona es un jefe. Quiero decir que gracias a su tecnología, son capaces de alimentarse, vestirse, hospedarse y transportarse ellos mismos a partes iguales sin esfuerzo.

FONDA: ¡Vaya!

HOPPER: Digo yo, este es un mundo pequeño, ¿por qué no se rebelan?

NICHOLSON: Si no se revelan es porque causarían un pánico general. Seguiríamos teniendo jefes por encima de nosotros, a los que haríamos reír haciendo pública esta información. Esos jefes han decidido reprimir esta información, porque podría causar una dramática conmoción a nuestro sistema anticuado.

LE TRUC COULEUR, Viena/Berlín, 1999

ALICE CREISCHER, MONA HAHN, JANE HEISS, ANDREAS SIEKMANN y THOMAS WINKELKOTTE

Montaje/sonido: Karl Hoffmann

DVD, color, sonido, 4' 18"

Sinopsis

En el cuarto episodio aterrizan alienígenas en el pasillo de un edificio de oficinas, recorren la laberíntica estructura cubierta de moqueta y descubren «gelatina de trabajo humano» –un concepto con el que Marx designa tanto el sueldo como las mercancías–. Pero el diagnóstico de los alienígenas no acaba de funcionar. «Parece que la cosa se complica: el capital es un operador semiótico». De la ventana del edificio de oficinas, la vista se desliza hacia la fachada de un bloque de pisos del cual la gente se precipita al vacío.

Texto

El texto se lee de atrás para adelante. Dos voces que suenan como si fueran astronautas aterrizando:

1. Voz: ¿selaropmet serotcudni? (¿Inductores temporales?)

2. Voz: ¡sodavitca! (¡Activados!)

1. Voz: ¿aicnetsixe ed levin led rodalupinam? (¿manipulador del nivel de existencia?)

2. Voz: launam osu ed. (De uso manual.)

1. Voz: laerrimes anoz anu. (Una zona semirreal.)

2. Voz: iuqa nerim, acitsátnaf nóicercnoc amsim la adeuq olos. Odiugnitxe esrebah necerap selausnes samrof sal sadot. (Todas las formas sensuales parecen haberse extinguido. Solo queda la misma concreción fantástica, miren aquí.)

2. Voz: ¡Trabajo! saicnerefid nis onamuh ojabart ed odartnecnoc nu saicnerefid nis orep larulp ne senegram sol ne noicalicso osoniteleg. (Gelatinoso, oscilación en los márgenes, en plural, pero sin diferencias, un concentrado de trabajo humano sin diferencias.)

1. Voz: aígoiixa al raborpmoc euq somenet laicos ertserretartni aicnatsus al ed odartnecnoc omoc sadilav nos... Gelatina de trabajo. (Gelatina de trabajo... son «válidas» como concentrado de la sustancia intraterrestre social. Tenemos que comprobar la axiología.)

Tecleo, silbidos como en una fase de centrifugado.

2. Voz: acilpmoc es asoc al euq ecerap. (Parece que la cosa se complica.)

VOZ EN OFF: El capital es un operador semiótico.

Jane y Mona bailan en el precipicio de un edificio.

JANE: Nada como un abombamiento dulce del aire.

MONA: ¡No me puedo realizar!

JANE *salta*. *Mientras cae*: La mercancía ha ejercido su gravitación al principio de incógnito, como todo lo que queda, como está por todas partes, permanece invisible.

THOMAS *salta*: No hay marcha atrás.

Cae y canta: Francfort, Bruselas, Hong Kong, Manila, los que toman decisiones están ahí y nunca están.

MONA *cae*: De repente en la comida, tomando el sorbete, después del filete, empecé a toser.

LOS DIRECTORES (*desde la ventana*): hhhhhhh.

MONA: Pero esta sociedad, cuando uno llega y dice que será invisible...

JANE: ... ¿cómo y a través de quién, por favor? Datos, por favor, pruebas, un informe.

Desaparecen en una superficie reflectante y se convierten en gelatina de trabajo.

SIEMPRE HAY SOLO MÁS, 2002

Cámara: Antje Schäfer

Cámara del making off: Thomas Rieger

Montaje: Viola Rusche

Locutoras: Alice Creischer, Christiane Mennikes, Susanne Leeb, Viola Rusche

Asistente: John Dunn

DVD, color, sonido, 9' 30"

Sinopsis

El quinto episodio nos guía hasta el *Centro* en Oberhausen, uno de los complejos comerciales y recreativos más grandes de Europa. A menudo se cita el *Centro* como un caso ejemplar de la reestructuración de la industria pesada en el sector servicios y turístico. A los alienígenas les debe dar la sensación de que en ese lugar, la sociedad exenta de trabajo se ha consumado. La película trata sobre ese deslumbramiento y la decepción paulatina.

Texto

Hay un personaje sentado en las escaleras mecánicas con un globo de texto en la boca como en los cómics. Dentro pone: Existe todavía un arriba y abajo. ¿No vamos como errantes a través de una nada infinita?

Otro personaje sube las escaleras despacio con una linterna. En la linterna pone: ¡no trabajes nunca!

Hay un detective delante del recinto del Panorama del Centro, gesticula histriónicamente:

No solo son las órdenes de los financieros y de sus ingenieros las que se establecen en un territorio de forma tan transitoria como las golondrinas. Además están los escoriales de todos los sueños de aquellos que vivieron antes aquí, residuos, cuyos influjos apenas se pueden controlar. Y todo esto a pesar de que nuestros departamentos de relaciones públicas se esfuerzan con ahínco en concebir esos sedimentos como signo, ya sea de nación, historia o necesidad y trabajo.

Suena un teléfono. El detective saca su móvil del bolsillo, escucha y habla:

¿Sí? ¿Dos? Primero observad.

Pasa por delante del cartel que indica la estación de S-Bahn NEUE MITTE [Nuevo Centro] y se dirige a la cámara:

Ya ven ustedes, y entonces pueden incluso sucederse invasiones, como es por ejemplo el caso de supuestos sujetos extraterrestres. Seguramente son solo locos.

El detective ha llegado junto a la persona con el globo de diálogo en la boca en la escalera mecánica. En esta película se trata de un muñeco de plastilina que a partir de ahora llamaremos Klaus. El detective coge el globo de diálogo de Klaus y lo dobla. Habla:

Por supuesto que no se equivoca. En el presente todo está claramente dirigido y en las historias de rendimiento y consumo y sus eternas, rápidas y numerosas aventuras...

Mira hacia arriba, hacia la cúpula del pasaje.

...y cada clase de crisis se limpia con esas historias como si fueran polvo fino.

Su mirada se topa con una segunda figura con otro globo de diálogo en la boca. En el globo pone:

Siempre hay solo más.

En esta película, el personaje se llama Katja. El detective coge el globo de Katja, lo dobla y se lo mete en el bolsillo:

Supongo que posee una cierta arrogancia frente al presente. Es una arrogancia que se expresa en algo así como un no-poder-conformarse, siendo sólo recurso.

Klaus y Katja en el ascensor. Miran hacia abajo en el pasaje, miran a las personas que se sientan en los bancos en el borde de la isla de flores. Cruzan el pasaje.

KATJA: Por fin ha llegado la hora. Se acabó el trabajo. Aquí hay un montón de gente disfrutando. Y sólo en mi cabeza está todavía la sirena de la fábrica, el reloj para fichar, el carné de la fábrica. Repiten y forman mis deseos como si los deseos se encontraran sólo en mi lugar en la jornada laboral.

KLAUS: Uno es aquí meramente un cuerpo. El cuerpo ya no es una incidencia, un asunto, un lío efímero; su vínculo conmigo se ha vuelto indisoluble. Ya no me lo podré quitar de encima. Llega a todas partes antes que yo y resplandece y reivindica. Se trata solo de él.

KATJA: Esto es la felicidad. La felicidad solo se puede sentir, no se puede contemplar, porque la contemplación es un desertar del cuerpo. Por eso es un trabajo tan difícil de desear.

KLAUS: Acuérdate de aquellas descripciones de la esencia del cuerpo: sin condiciones, sin fisiones ni disidencia, un presente solo para sí: por las tardes pasear por el antiguo recinto de la fábrica y querer eso y eso y eso una vez más sin un resto de yo.

Cogen la escalera mecánica hasta la sección de alimentos, que en el Centro se llama Oasis CocaCola.

KATJA: ...como un dependiente fiel que realiza su labor en la sección que desea y devora.

Comen y beben. Se ve el brazo de un camarero que trae la comida y las bebidas.

KLAUS: Parece que el trabajo de fabricación de las máquinas se lleva a cabo. Puede que haya un mínimo de tiempo de trabajo que se reparte entre todos.

KATJA: Mira, vuelve a ser otro camarero.

KLAUS: Puede que cada uno tenga que trabajar una o dos horas al día.

Imagen: Klaus y Katja delante de la pantalla de vídeo, aparece en la imagen el brazo del camarero con una bebida.

En la pantalla de vídeo del Oasis CocaCola están pasando un videoclip de Atomic Kitten y cantan: Kathie Lee, fábrica de bolsos Liang Shi, sueldo 13 céntimos, de 60 a 70 horas semanales; Wal Mart, Li Wen Factory, 18 céntimos la hora, turnos de 12 horas; Ann Taylor, Kang Li Fashion Manufacturers, 13 céntimos la hora, de 7.30 a 24 horas; Ralph Lauren, Ellen Tracy, Linda Allard, Iris Fashions, 20 céntimos, turnos de 12 a 15 horas; Esprit, You Li Fashion Factory, 13 céntimos la hora, de 7.30 a 24 horas; Cherokee Jeans, Meiming Garment Factory, 24 céntimos la hora, 70 horas a la semana; zapatillas de deporte Nike y Adidas, Yue Yuen Factory, 19 céntimos la hora, de 60 a 84 horas a la semana; Adidas Sportswear, Tung Tat Garment Factory, 22 céntimos, de 75 a 87 horas a la semana; Sears, Tianjin Beifang Factory, 24 céntimos, 60 horas a la semana.

Klaus y Katja van a las boutiques.

KLAUS: Recuerda que nos hemos propuesto la asimilación total. Por eso, vamos a desear algo y después vamos a hacernos con ello, como un dependiente fiel, a fin de que podamos cerciorarnos de la belleza que nos rodea.

En la tienda: Klaus baila, da un salto y coge un pañuelo.

Tú mi única luz, las lilas y rosas no tienen ni idea,
de nada que pudiera parecérsete en color y brillo.

Los dos se ponen de nuevo en camino hacia otra tienda:

KATJA: Tengo la sensación de que todos los cuerpos son solo la mitad.

KLAUS: Y si la otra mitad fuera, no el trabajo, sino las personas las que carecen de valor, lo cual está determinado por un índice, un porcentaje de personas que deben ser desposeídas, para poder continuar construyendo esa belleza. Y si después sigues viviendo, entonces vives en cierto modo una felicidad estadística.

En la siguiente tienda. Katja coge una bufanda y se la prueba delante del espejo.

KATJA: Por eso estamos tan presentes, porque es imposible soportar el hecho de recordar esta relación a cada momento.

Ambos se dirigen a la salida.

KATJA: Ahora recuerdo. Vi las botas rojo pálido de un oficial de caballería. Al revisarlas con la vista, vi un trozo de papel al lado de un charco. Pensé que el oficial habría atravesado el papel con el tacón en el barro, pero no...

Pasan por el control de seguridad electrónico de la entrada y activan la alarma. Se quedan un momento inmóviles. Katja continua la historia:

... ha subido con un solo paso. Quería tocar el papel, pero no he podido.

El detective oye la alarma desde fuera del Centro. Se pone en marcha para detener a Katja y a Klaus, que siguen sin inmutarse. Grita:

¡Robo!

Ninguno de los dos contesta.

Insiste: ¿Se aburren? ¿No entienden la historia? Es enrevesada e imprevisible. Quedan detenidos.

El detective se los lleva para afuera. Aparecen policías. Katja acaba de contar su historia:

Una especie de náusea dulce pasó del papel a mi mano.